

Reseña del Ciclo *Escuelas Argentinas* emitido por Canal Encuentro.

Lucía Trotta y Paola Santucci
Universidad Nacional de La Plata

El Canal Encuentro¹ es el primer canal de televisión del Ministerio de Educación de la República Argentina. Creado en mayo de 2005, a través del Decreto N° 533/05, fue reconocido por la Ley de Educación Nacional N° 26.206 en diciembre de 2006 y comenzó su transmisión el 5 de marzo de 2007.

Su programación, que está dirigida a todo público, es también una importante herramienta para la comunidad educativa ya que a través de una variada oferta de contenidos televisivos y multimediales se constituye en un interesante instrumento que podría aportar a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

El sitio cuenta con un espacio docente con distintas propuestas para el aula y permite descargar gran parte de la programación o verla on line, así como la posibilidad de establecer intercambios por medio de foros de discusión o la realización de comentarios.

La señal multiplica su llegada gracias al portal de Internet <http://www.encuentro.gov.ar> y a otros formatos (Facebook, youtube, Twitter, boletines electrónicos), de modo que el acceso y su uso se potencian con las nuevas tecnologías.

Esta experiencia por parte del Estado, con nuevos contenidos y formatos televisivos, se coloca en un lugar novedoso con respecto a la equidad en el acceso al conocimiento en la medida en que “da cuenta de los intereses comunes, muestra imágenes de lo que somos y expresa la diversidad existente” (<http://www.encuentro.gov.ar/seccion-110-Acerca-de-Encuentro.html>)

Esta última característica queda ampliamente expresada en el ciclo “Escuelas Argentinas” que, como el plural de su título lo indica, hace referencia a la diversidad de experiencias educativas. La idea central no consiste en hablar del modelo de escuela argentina tradicional sino de la forma particular que adquiere la institución escuela en cada contexto en el que está inmersa.

“Escuelas Argentinas” consta de dos temporadas con 13 capítulos cada una,



de 30 minutos de duración. La producción fue dirigida por Bruno Stagnaro⁸ entre los años 2006 y 2008. El ciclo relata experiencias de vida así como también proyectos comunitarios y pedagógicos de escuelas reales ubicadas en distintas regiones del país.

Cada programa presenta una escuela distinta pero conserva una lógica similar de secuencia escénica. Comienza con una placa que nos sitúa espacialmente y referencia el proyecto escolar. Luego las imágenes del paisaje y el barrio donde está ubicada la escuela; escenas de la vida escolar como la llegada de los docentes y los alumnos, recreos, clases, actividades al aire libre; la vida cotidiana de los estudiantes y finalmente, la salida de los alumnos y el establecimiento vacío.

Rituales escolares e identidad nacional

A lo largo del Siglo XX la escuela argentina se consolidó como una de las instituciones encargadas de forjar la nacionalidad, es decir, se instauró como un mecanismo eficaz de construcción y difusión de ciertos valores, ideas, principios, de qué es *ser argentino*. Así, pugnará desde sus inicios por transmitir una cultura civilizatoria homogénea sobre cuerpos despojados de sus particularidades reales.

En este proceso la escuela se consolida como un dispositivo altamente homogéneo respecto de su formato y de su *dimensión metaforizante*, es decir, la capacidad de reducir a lo escolar una pluralidad de experiencias educativas (Southwell, 2008). Dos dimensiones en tensión que veremos en varios de los capítulos de *Escuelas Argentinas*. Por ejemplo, los rituales escolares que cumplieron un rol relevante en esa construcción de la identidad nacional, perduran en las instituciones independientemente de su contextualización local e incluso en lugares donde esa construcción se ve puesta a prueba cotidianamente, como lo reflejan los testimonios de los docentes de las escuelas bilingües.

Las particularidades de cada experiencia nos permiten deconstruir esa metáfora de “la” escuela al mismo tiempo que observar ciertas continuidades: el ritual de izamiento de la bandera, la entrada y la salida a la escuela, los recreos y sus juegos como la bolita en los varones, el elástico en las chicas, la escondida para ambos. Imágenes que se repiten en la escuela de Salta, sobre un trasfondo árido, donde la naturaleza lo domina todo; hasta en la escuela para niños/as sordos en la CABA, en un patio cubierto resguardados de la ciudad.

Otros lenguajes

Algo en común que tienen gran parte de estas experiencias educativas narradas en “Escuelas Argentinas” es que le dan lugar a otros lenguajes, otros saberes, que trascienden la centralidad del libro y la cultura letrada. En Formosa, la escuela tiene un proyecto intercultural bilingüe que persigue el fortalecimiento de la identidad cultural y el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad wichi. En Bernardo de Irigoyen, Misiones, el castellano y el portugués habitan la escuela a partir de un intercambio de profesores con la escuela brasilera ubicada a doce cuadras que, desde

el 2005 a raíz de la implementación del Programa Intercultural Bilingüe, tiene como objetivo el aprendizaje de los dos idiomas en ambos lados de la frontera. En la escuela de Chubut se generan procesos de integración entre la comunidad galesa y la boliviana, que se ha ido asentando en los últimos años en la región. La escuela de CABA que atiende a chicos/as con discapacidades auditivas incorpora el lenguaje de señas como legítimo, a contramano del paradigma tradicional que insta a enseñarles a esos chicos a hablar.

Todas escuelas que desafían la crisis del modelo de comunicación escolar dialogando con alumnos y alumnas portadores de experiencias, sensibilidades, lenguajes particulares; donde el juego ocupa un rol central a la hora de que esos cuerpos, con lenguajes tan distintos, dialoguen. En algunos casos incluso incorporando las nuevas tecnologías al proceso de enseñanza-aprendizaje como es el caso de la escuela Indira Gandhi de CABA que fomenta un proyecto de aulas en red donde todos los contenidos curriculares están articulados en función de los conocimientos informáticos.

Estas escuelas interactúan con el afuera, corriéndose de la soberanía del libro y retomando otros saberes socialmente relevantes, escuchando y promoviendo otros lenguajes como la oralidad, la gestualidad, la expresividad, las sensibilidades y saberes ocultados o relegados en el formato tradicional. La escuela agrotécnica de Tandil es un ejemplo de ello al articular toda su currícula en función de la producción agropecuaria, de la que los alumnos/as participan, asumiendo responsabilidades acorde a su edad y conocimientos adquiridos. El saber teórico y el saber hacer se conjugan para dar vida a esta experiencia educativa anclada en la propia cultura del lugar. Mientras que en Lucarato, Salta, el proyecto de radio y los talleres artísticos nacen para contrarrestar las voces acalladas a lo largo de generaciones, estimulando la expresión en voz alta y al mismo tiempo revalorizando los saberes familiares. Como lo demuestran las niñas de 1er grado en su programa de radio recitando coplitas aprendidas en sus casas.

El formato escolar

La escuela como institución moderna adoptó determinadas características que la definen como tal y sin las cuales nos resulta difícil pensarla. Nos estamos refiriendo a esas prácticas y creencias que se han institucionalizado y por lo tanto, naturalizado para pasar a ser la “forma” en que las escuelas son.

Actualmente y después de muchas reformas educativas que no han logrado reducir los índices de deserción escolar, se comenzó a pensar que la rigidez de ese formato está impidiendo la inserción de otros sectores que fueron tradicionalmente excluidos del sistema escolar.

Las escuelas presentadas en el programa que reseñamos se caracterizan por atender a sectores muy vulnerables, muchos de ellos viviendo en zonas periféricas y carenciadas, con dificultades psíquicas o motoras, inmigrantes, madres adolescentes, población aborigen y rural. Esta diversidad de estudiantes, para los cuales no ha sido pensada la escuela moderna, se encuentra en la frontera entre la exclusión y la inclusión.

Las escuelas urbanas de las grandes ciudades que atienden a una gran cantidad de alumnos se muestran más rígidas a aceptar experiencias que modifiquen o desafíen el formato escolar. Por el contrario, estas escuelas con un reducido número de alumnos, donde los problemas de retención son fuertemente significativos, deciden inventar “formas” más flexibles e innovadoras que les permiten sostenerlos en la vida escolar: el programa para alumnas madres y embarazadas de la escuela de Lugano, la integración de niños con discapacidades en Santa Fe, la incorporación del lenguaje de señas, la educación intercultural bilingüe. Tal como afirma en su testimonio una docente del colegio de Lugano *“uno los tiene que animar para que vengan porque tienen muchas razones para dejar”*.

A diferencia de la escuela moderna descrita como un santuario cerrado a la comunidad, las escuelas tienen proyectos institucionales bien definidos en relación con ésta. Tal es el caso de la escuela técnica de Mendoza donde los alumnos realizan sillas de ruedas para los discapacitados de sectores desfavorecidos de la comunidad o el Jardín de Neuquén que busca crear una conciencia ecológica entre los chicos para proyectar en la comunidad a raíz de los serios problemas de contaminación que padece la zona.

Estas instituciones han sido capaces de darle lugar a experiencias que permiten imaginar otras formas de ser escuela en contextos complejos, tensionando los límites del formato escolar tradicional al implementar dispositivos pensados a partir del reconocimiento de la diversidad, contribuyendo a una formación más democrática. Lo que no sería posible si no existiese cierto reconocimiento de la institución y de su tarea por parte de las familias.

Esto no significa que las escuelas sean un espacio armónico y libre de conflictos sino que por el contrario, la forma de gestionar el conflicto adopta otras características. Se considera que el tiempo de reflexión es fundamental para la resolución de problemas, ya sea a través de las tutorías, de la contención psicológica o de espacios informales de diálogo. Dichas metodología de trabajo están relacionadas con las políticas de inclusión y retención que ponen en práctica estos establecimientos.

Algunos comentarios finales

Las imágenes de estos pequeños documentales nos llevan a reflexionar sobre las continuidades y rupturas con aquel imaginario de la escuela que pobló nuestra historia a lo largo del Siglo XX y del que aún quedan resquicios. Rituales escolares, disposiciones de los cuerpos, contenidos y metodologías de enseñanza que nos remiten a un formato conocido de “la” escuela argentina.

Sin embargo, la particularidad de cada institución nos permite pensar en los diversos modos de ser escuela en la actualidad. Estas experiencias se animan a dialogar con la comunidad, incorporando otros lenguajes y modos de relacionarse. Característica que todas tienen en común, lo cual les permite amoldarse a sus contextos y las convierte en experiencias únicas e interesantes en sí mismas.

Una virtud del sitio web del canal es dejarnos conocerlas y, tal como su

nombre lo indica, encontrarnos con otras realidades posibles.

Como en el caso del programa *Escuelas Argentinas* que nos muestra una diversidad de experiencias educativas de todo el país que caben dentro del mundo de lo escolar. Dichos relatos nos demuestran cómo grupos heterogéneos pueden convivir en las aulas, aprendiendo e intercambiando saberes, que el formato tradicional deja por fuera, cuestionándolo desde una perspectiva que se anima a pensar que *sí se puede*.

Es así que cada emisión no sólo nos ilumina con respecto a la diversidad que convive actualmente en nuestro sistema educativo, sino que también nos invita a reflexionar sobre las posibilidades de transformación de dicho formato.

Bibliografía

BAQUERO R., DIKER G. y FRIGERIO G. (Comps.): *Las formas de lo escolar*. Del Estante Editorial, Buenos Aires, 2007.

DUBET, F. *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Gedisa, Barcelona, 2006.

Southwell, M. “La forma escolar desafiada: escuelas medias, horizontes particulares y comunidades fragmentadas”. Mimeo, Buenos Aires. Presentado en el Congreso Giros Teóricos II, realizado en México los días 20, 21 y 22 de febrero de 2008.

Notas

¹ Más información: <http://www.encuentro.gov.ar/seccion-110-Acerca-de-Encuentro.html>

² Director de cine argentino, entre las películas que ha filmado se destaca *Pizza, Birra y Faso* (1998), así como la serie televisiva *Okupas* (2000) e *Historias de Argentina en vivo* (2001).